

Corazones australes bajo el fuego

# El infierno que une a Chile en el dolor: magallánicos relatan la devastación en el Biobío

● Mientras trabajadores oriundos de nuestra región enfrentan la emergencia en terreno, los habitantes locales ven cómo el esfuerzo de toda una vida se vuelve cenizas.

Scarleth Vásquez Cárcamo  
svasquez@elpinguino.com

**L**a distancia de miles de kilómetros no aminora el impacto. Para los magallánicos que hoy se encuentran en las regiones del Biobío y Ñuble, la catástrofe de los incendios forestales ha dejado de ser una noticia de televisión para convertirse en una lucha por la supervivencia. Entre el humo asfixiante y el rugido de las llamas, el sentimiento es uno solo: consternación total.

## “Nos hace daño como país”

Desde Cañete, Cristián Campos Campos, trabajador oriundo de nuestra zona, describe un panorama desolador que golpea el alma nacional. Para él, ver a las familias huir con lo puesto es una herida abierta.

“Nos tiene mal como país. Ver a personas que

han tenido que abandonar sus hogares, dejar atrás sus animales y pertenencias, es algo que nos afecta a todos como chilenos”, comenta Campos, haciendo un llamado desesperado a la logística y la solidaridad magallánica para enviar recursos básicos y ofrecer refugio.

## El viento: el enemigo invisible

En Concepción, el trabajador Fabián Esteban Maldonado relata que, aunque el fuego dio un breve respiro en su sector, el terror sigue latente. “El viento fue lo más peligroso. En Penco, algunas casas fueron consumidas y, aunque mi familia está bien, varias tías perdieron sus hogares”, cuenta con amargura, destacando que muchas veces es la propia comunidad la que debe suplir la falta de medios oficiales para combatir el avance del fuego.

## El desgarrador testimonio de una hija de Penco

Sin duda, uno de los relatos más crudos es el de Gianina, residente y persona oriunda de la zona de Penco. Para ella, no se trata solo de noticias, sino de ver su propia identidad consumida por las llamas.

“En mi cuadra, se quemaron la mitad de las casas. Mis tíos perdieron todo”, relata Gianina con una angustia que traspasa cualquier frontera. Como mujer nacida y criada en esas tierras, describe cómo el esfuerzo colectivo de los vecinos fue lo único que impidió que el fuego llegara a su propio hogar. Con su suegra refugiada en un albergue y las patrullas militares custodiando las calles de Penco, Gianina vive horas de una tensión insopitable, viendo cómo el paisaje de su infancia se transforma en un cementerio de carbón.

## El llamado desde el sur del mundo

La distancia no es barrera para el habitante de Magallanes, acostumbrado a las inclemencias y a la mano extendida. Mientras

las cenizas siguen cayendo sobre el Biobío, el relato de estos coterráneos busca despertar la fibra solidaria en Punta Arenas, Puerto Natales y Porvenir. La emergencia no espera, y como bien dice

Cristián Campos desde la zona cero, hoy la prioridad es el techo y el abrigo para quienes, en un abrir y cerrar de ojos, quedaron solo con los recuerdos de lo que alguna vez fue su hogar.

## Puntos de acopio se activan en apoyo de las víctimas

La emergencia que golpea al centro-sur del país ha encontrado una respuesta inmediata en el corazón de los pioneros. Entendiendo que la catástrofe no espera, diversas instituciones de la capital regional han abierto sus puertas para centralizar la ayuda de una ciudadanía que siempre se hace presente en los momentos más oscuros de la nación.

## Bomberos en primera línea de ayuda

La Cuarta Compañía de Bomberos “Bomba Croata” ha transformado su cuartel, ubicado en O’Higgins 945, en el principal centro de operaciones para recolectar suministros críticos destinados tanto a los brigadistas que combaten las llamas como a los damnificados. Desde el cuartel, el mensaje es claro: la urgencia es ahora y cada aporte cuenta para sostener el trabajo de quienes arriesgan su vida en el norte.

Comercio y salud se suman a la cruzada. A este esfuerzo se han unido importantes puntos de la ciudad que buscan facilitar la logística de los vecinos que desean colaborar. El Minimarket Patricio Díaz (Arauco 1698) y la Distribuidora Patricio Díaz (Pérez de Arce 534) ya están recibiendo donaciones prioritarias para ser despachadas a la brevedad.

Asimismo, el Centro Médico Fermín Roca, situado en Lautaro Navarro 716, se ha consolidado como un punto clave de acopio solidario, bajo la consigna “Tu ayuda es urgente”.

El llamado de las instituciones es a la solidaridad masiva de los habitantes de Magallanes. La meta es enviar un alivio concreto a las familias que hoy enfrentan la pérdida total de sus hogares y a los equipos de emergencia que no dan tregua en el combate del fuego en las regiones de Biobío y Ñuble.